

pudiera restarle “cientificidad”, los escritos de Enzensberger tienen la virtud de, a un tiempo, instruir y divertir.

“Eurocentrismo a regañadientes”, “Lo ingobernable”, “Los instaladores del poder”, “Sobre la perpetuidad de la pequeña burguesía” y “Dos notas marginales sobre el fin del mundo” son algunos de los ensayos compendiados en el presente volumen.

En *Migajas políticas* Enzensberger cuestiona: ¿qué hacer ante la estulticia y ante lo trágico de nuestras “formaciones sociales”?

Ejercer nuestra libertad política: criticar y oponer, esa es la respuesta. Para esto, es menester usar la imaginación y la ironía aunadas al realismo y al conocimiento de los problemas específicos.

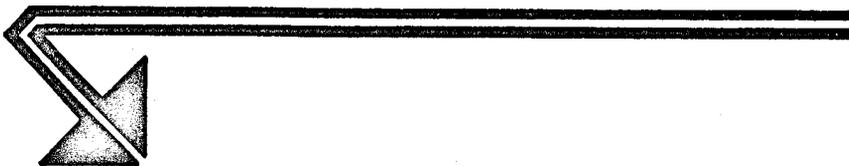
No basta el tono exaltado de predicadores y profetas que anuncian la revolución para el día siguiente, es preciso, “a la manera de Enzensberger”, despertar la fantasía y el deseo, sabiendo de antemano que nuestras limitaciones son siempre “inconsecuentes”. Lo expuesto en el libro es, pues, un buen ejemplo para los “científicos sociales”.

Hans Magnus Enzensberger, *Migajas políticas*.
Barcelona, Ed. Anagrama, 1984.

Lourdes Quintanilla Obregón

LA SAGACIDAD PERIODISTICA DE MANUEL BUENDIA

Luego de diez años de investigación en los que meticulosamente se dedicó a recabar datos, Manuel Buendía llega a desentrañar algunos mecanismos con que, en nuestro país, opera la Agencia Central de Inteligencia.



Aunque el periodismo señala la existencia de otros organismos abocados al espionaje, no deja de puntualizar sobre la importancia que para el Estado norteamericano representa la CIA, tratándose de estrategia política y “preservación de la democracia” en América Latina.

Como salidos de una novela negra, los agentes de esta central despliegan su actividad en todo el mundo. Sus encomiendas, encaminadas a conseguir los más diversos fines, se llevan a cabo en múltiples áreas de la esfera socioeconómica, política y cultural.

Instalados en los oficios más variados, los agentes, no necesariamente estadounidenses, recurren a cualquier medio a fin de lograr sus objetivos y propósitos.

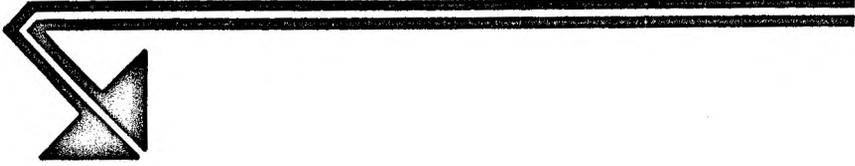
Causa de muchos de los males padecidos por América Latina, la CIA es una poderosa maquinaria de rumores que, echados a andar junto con medidas de orden económico-político, es capaz de desestabilizar un país, derrocar gobiernos, bloquear las vías de acceso a una real democracia o perpetuar incalificables crímenes.

Puesto a describir y develar qué es la CIA, a quiénes sirve y quiénes se sirven de ella, así como los oscuros intereses y contubernios que semejante estructura de espionaje implica, Buendía se consolida a la vez como acucioso investigador y prototipo periodístico.

Igual que el de orfebre o carpintero, el de periodista es un oficio que requiere paciencia y sensibilidad. En este sentido, el libro ahora reseñado resulta un modelo de redacción, estilo periodístico y sagacidad política.

El buen uso del español, al lado de una impecable estructura narrativa, así como la claridad y sencillez escritural y la manera de presentar los acontecimientos, hacen del lector un cautivo irredento.

A medida que el texto avanza, se descubren datos, fechas, relaciones y, en sí, toda una pista detectivesca útil, si



no para atrapar al criminal, sí para su reconocimiento. Y todo escrito en una prosa que va de lo llano y simple hasta la metáfora y el sarcasmo. Justo es decir que este particular modo de relatar los hechos no es producto de la casualidad. En Manuel Buendía el periodismo encontró siempre un representante combativo, lúcido y crítico.

La CIA en México y *La ultraderecha en México* son libros desde donde la denuncia, hecha con base en irrefutables pruebas, se vierte sobre el conglomerado social para que éste tome nota e identifique a los enemigos del pueblo.

Más allá de la advertencia, estas investigaciones reporteriles, muestrario de madurez profesional, distinguen a Manuel Buendía como un incansable perseguidor de las verdades de México ubicándolo, a la vez, en ese estadio en que el periodismo se pone siempre al servicio del interés de la nación.

Manuel Buendía, *La CIA en México*. México, Ed. Océano, 1983, 226 pp.

Alejandro Avalos

***CERRONI Y EL ESTUDIO
CONTEXTUAL DE
LA DIALECTICA AFECTIVA***

Toda formación social posee particulares modos de expresión erótica que, al contrario de lo que se piensa, no tienen por qué estar desligados del contexto histórico en que se enmarca una comunidad determinada.